



LAS JAIS

BRICOLAGE

Hágaselo Vd. misma

COMO HACERSE UN ROBERT REDFORD DE DURALEX MEDIANTE EL METODO ASSIMIL

Se coge la gorra a cuadros del gran Gatsby, tal cual, y se pone en la olla exprés a cocer con una cucharadita de whisky del que se dejó Scott Fitzgerald, el pobre, en la última copa, que le atizaba de espanto a la priva. Cuando haya

tado con kitchs, camp, retro y revival, se le añade el ex-libris de «París era una fiesta» y un tanto así de hormona femenina encontrada en una butaca del Palafox, donde ponían «El gran Gatsby». Se sirve en duralex en los inter-



AY COMO ME LA MARAVILLARIA YO

CARMEN MAURA



cogido el punto se le añaden unos guisantes de los que tomaba Ernest Hemingway con Castillo-Puche en Botín, cuando se metían en juerga, y se revuelve todo ello hasta que dé olor a «Erase una vez en Hollywood». Bien salpimen-

nados femeninos y asociaciones de amas de casa, y si no le encuentran al Redford bastante duralex, se le añade un poco de Galiardo, que dura mucho más y ése sí que es un duro. Luego, a esperar que no reblandezca.



A Carmen Maura la ha atacado un maniaco en su casa, donde vive sola. Yo creo que más que un maniaco es un salido. Lo normal. Esto les pasa a las pogres de ahora por vivir solas, que cuando vivías con papá, pues siempre estabas más defendida, que papá se da muy buena maña para hacerles el judo y la gimnasia sueca a los maniacos que entran por la gatera, y salvaguarda así la honra y el diafragma de la hija impúber o doncellona. Y eso que Carmen Maura lleva un apellido centrista, que me parece que es descendiente del patricio. Ay si el patricio levantara la cabeza y viera en qué ha parado su centrismo. Entre Fraga y la nieta le están dejando el centrismo hecho un tampax. Otros maniacos han asaltado la boutique de Jaime Morey y se han llevado género por valor de tantas pesetas. A los maniacos les da este año por los famosos y famosas. Parece que Jaime Morey también ha podido preservar su honra frente al maniaco. Pero Carmen Maura debe pensárselo, dejarse de progresismos y teatros y volver al hogar de los padres, que donde comen tres comen cuatro.

Ay cómo me la maravillaría yo.

